

Editorial

Del 16 al 20 de febrero de 1975, tuvo lugar en Oaxtepec, Mor. (México) el Seminario sobre Evaluación de la Educación Radiofónica en América Latina. Fue organizado simultáneamente por el *Institute for Communication Research* de la Universidad de Stanford y el Centro de Estudios Educativos, A. C. El presente número de la Revista reúne cuatro de los documentos que sirvieron de base a dicho Seminario, así como el informe final, que engloba las conclusiones y recomendaciones del mismo.

Hemos creído conveniente publicar esta serie de documentos de trabajo, en sustitución de los artículos que ordinariamente se incluyen, con el fin de estimular la discusión en torno a las ideas en ellos expuestas. En particular, queremos hacer extensivo el fruto de dicha reunión a los investigadores interesados en este campo y a los educadores radiofónicos, muchas veces aislados y por lo tanto carentes de información relevante para su trabajo. A los primeros quisiéramos hacer llegar una guía que les puede resultar útil, dada la complejidad de su objeto de estudios; a los segundos, una visión de la riqueza que la investigación científica puede aportar a sus proyectos.

Consideramos que los problemas que plantean el financiamiento y la organización de los proyectos de educación radiofónica, las opciones curriculares abiertas a los mismos, la relación entre estos proyectos y el cambio social y cultural, trascienden el marco de la educación radiofónica y constituyen en gran medida una problemática común a diversas iniciativas y proyectos en el campo de la educación no formal. En consecuencia, pensamos que la publicación de los documentos puede también ser útil a todos aquellos que se interesen en la educación no formal y la consideren como un elemento de respuesta a lo que podemos llamar el reto educativo a que se enfrenta nuestro Continente.

Cada día se acrecienta el interés por el potencial de la radio para la educación no formal. Asimismo, es significativa la cantidad de proyectos de educación radiofónica que existen actualmente en América Latina. Por desgracia, debido a la escasez de investigaciones sistemáticas y de evaluaciones de este tipo de proyectos, así como a la pobreza de las que existen, poco se conoce acerca de los efectos de dichos proyectos; por tanto, es difícil conocer a ciencia cierta el grado de su potencial educativo. Además, no sólo las técnicas, sino la teoría misma necesaria para la evaluación en este ramo, se encuentran aún en estado embrionario.

En seguida hacemos una breve presentación de los documentos aquí publicados.

El artículo de Emile McAnany analiza, desde una perspectiva global, el estado presente de la evaluación de la educación radiofónica en América Latina y pone de manifiesto su pobreza. Puntualiza aquellos aspectos en que las pocas evaluaciones realizadas han mostrado que los modelos actuales de educación radiofónica no han podido cumplir sus objetivos. Subraya la necesidad de evaluar tales proyectos utilizando cinco criterios: esfuerzo, rendimiento, adecuación del rendimiento, eficiencia y proceso. Este trabajo ofrece a los implementadores los elementos esenciales que deben tomar en cuenta en la planificación y revisión de sus proyectos, señala los campos en que la evaluación (sobre todo, la formativa y la planificativa) les puede ser útil.

Por su parte, el documento de Estela Barandiarán de Garland estudia el aspecto, mucho más específico, del instrumental de la educación radiofónica. Al igual que McAnany, reconoce, como punto de partida, la pobreza de las evaluaciones de los proyectos teleducativos que operan en América Latina respecto a los logros del aprendizaje y a los procedimientos utilizados. Menciona las dificultades a que se enfrenta el evaluador ante cada uno de los elementos constitutivos del sistema de las escuelas radiofónicas. De este análisis se desprende claramente la necesidad de una mayor sistematización al programar e implementar la educación radiofónica, lo cual facilitaría la evaluación y la consiguiente retroalimentación de los resultados de los programas. La autora menciona, finalmente, algunos aspectos en que resultan deficientes la teoría y la metodología, tanto de la programación como de la evaluación teleducativa. En esta última parte sugiere toda una agenda de temas de investigación teórica. En síntesis, este documento ofrece una visión amplia de las áreas y limitaciones que tiene la evaluación de los diversos componentes de los sistemas de educación radiofónica en América Latina.

Por otra parte, dado que muchas de las limitaciones de la educación escolarizada (tales como la inadecuación del contenido a las necesidades de los educandos, el uso de sistemas de enseñanzas verbalistas y no participativos, la inequidad de la distribución de oportunidades educativas, etc.) afectan también a los programas de educación radiofónica, un número de éstos ha pretendido corregir algunas de estas deficiencias trascendiendo el ámbito estrictamente instruccional. Para tal fin, han incluido entre sus objetivos el logro de cambios conductuales, actitudinales e inclusive valorales. Los trabajos de Marcelino Llanos y Hugo Zemelman se ocupan de estos aspectos.

Llanos analiza las dificultades implícitas en la evaluación del logro de este tipo de objetivos. Por principio de cuentas, sostiene que estos proyectos implican —si se pretende que sean realmente útiles a los implementadores— que el equipo evaluador se incorpore al proceso de producción en todas sus fases, de tal forma que cumplan además la importante función de prestar asesoría continua. Esto es esencial si se considera que la evaluación de los proyectos teleducativos en América Latina —en el terreno de los cambios actitudinales, conductuales y valorales— se enfrenta a serias dificultades,

que comienzan desde la definición misma de objetivos. El evaluador, pues, tiene que colaborar para traducirlos en objetivos concretos y evaluables.

A estas dificultades se añade una serie de limitaciones teóricas. Una de ellas es que el objetivo de cambio actitudinal o valoral implica necesariamente una “resocialización” del individuo o del grupo en cuestión, sobre la que no existen teorías. Se impone, por tanto, implantar un modelo de investigación-acción con experimentos controlables que retroalimenten la programación y ayuden a redefinir los objetivos.

El autor sugiere el uso de los instrumentos de medición ya existentes, a fin de evaluar el logro de este tipo de objetivos. Propone, por último, el diseño de “secuencias de cambio”, dado que el logro de estos objetivos es a largo plazo y no se puede correr el riesgo de posponer la evaluación hasta obtener los resultados finales.

Zemelman, por su parte, se centra en los problemas que McAnany discute al referirse a la evaluación planificativa. Supone que los proyectos de educación radiofónica no son sistemas autónomos y aislados, sino programas de desarrollo regional (socioeconómico) en los cuales la teleeducación juega el importante papel de propiciar una movilización de la población, acorde tanto con los valores culturales y características socioeconómicas de ésta, como con los objetivos más amplios de los mismos programas. Sin embargo, para asegurar el éxito de estos proyectos, es necesario abandonar los esquemas tradicionales de diagnósticos preliminar, que enfatizan demasiado los recursos naturales y financieros y toman en cuenta a la población exclusivamente en sus aspectos estáticos. Hay que optar, más bien, por un diagnóstico integral que considere a la población como elemento dinamizador de sus propias estructuras (políticas, económicas, sociales y culturales), y logre determinar las relaciones de los aspectos objetivos de la realidad con los psicosociales y culturales de la población. Sólo esta evaluación planificada podrá asegurar el éxito de programas teleeducativos integrados a proyectos más amplios de desarrollo. El autor hace diversas sugerencias acerca de las variables que habría que tomar en cuenta en el diseño de estos diagnósticos.

El informe final concentra las conclusiones a que se llegó en el Seminario respecto a las prioridades de evaluación de los proyectos de educación radiofónica. En primer lugar, en cuenta a las relaciones de tales proyectos con el sistema social más amplio; en segundo lugar, en relación al contenido de sus mensajes; y, por último, en lo referente a su aspecto dinámico (retroalimentación). Sobre cada uno de los aspectos prioritarios de evaluación se hacen consideraciones metodológicas y teóricas, que resultan de utilidad tanto para los implementadores como para los evaluadores.

* * *

Los documentos de trabajo que ahora ofrecemos de ninguna manera pretenden agotar todos los aspectos relacionados con el tema en cuestión. Las mismas conclusiones del Seminario pueden parecer limitadas. No obstante, dada la importancia creciente del uso de la radio para la educación no formal, y la urgente necesidad de ampliar y mejorar la calidad de la evaluación

de los proyectos ya existentes para planear el futuro de esa actividad sobre bases más firmes, consideramos que las ideas aquí expuestas pueden contribuir a orientar el desarrollo de la investigación —tanto básica como aplicada— sobre este tema.

Centro de Estudios Educativos, A. C.